



Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y
Autogestionadas N°12, 2° Semestre 2015, Buenos Aires, Argentina.
ISSN 1852-2718

**Red de Comercio Justo del Litoral (Argentina). Un ejemplo de la construcción de mercados
alternativos al hegemónico**

Stella Maris Orzuza

Docente de la Facultad de Psicología, UNR. Directora del proyecto de Vinculación Tecnológica convocatoria 2014: *Hacia la IV Feria Nacional de Comercio Justo 2015. Fortaleciendo la Economía Social y Autogestiva*

stella.m.orzuza@gmail.com

Rocío Moltoni

Estudiante de Ciencia Política, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR. Integrante del proyecto de Vinculación Tecnológica convocatoria 2014: *Hacia la IV Feria Nacional de Comercio Justo 2015. Fortaleciendo la Economía Social y Autogestiva.*

romoltoni@gmail.com

Tomás García

Estudiante de Ciencia política, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR. Integrante del proyecto de Vinculación Tecnológica convocatoria 2014: *Hacia la IV Feria Nacional de Comercio Justo 2015. Fortaleciendo la Economía Social y Autogestiva.*

tomas.garcia.pr@gmail.com

Liliana Ochoteco

Psicóloga, UNR. Integrante del proyecto de Vinculación Tecnológica convocatoria 2014: *Hacia la IV Feria Nacional de Comercio Justo 2015. Fortaleciendo la Economía Social y Autogestiva.*

liliochoteco@gmail.com

Introducción

La Economía Social y Solidaria es un campo en disputa en Argentina. Mientras autores críticos sitúan el carácter anticapitalista de esta alternativa económica (Coraggio, 2011, Orellana Gazaga, 2007), las políticas públicas en Argentina la ubican como una economía de subsistencia, recurso dirigido a las poblaciones más vulnerables, sin recuperar el



carácter transformador o subversivo del concepto¹. Esta diversidad que se observa se ve reflejada en las organizaciones que la integran, con cooperativas de trabajo que integran modelos gerenciales al mismo tiempo que organizaciones que recuperan el carácter emancipador del concepto y disputan sus políticas con las políticas estatales y del mercado.

Desde esta última posición, se recupera en este artículo la política de la Red de Comercio Justo del Litoral (RCJL) de Argentina. Una red de organizaciones productoras, autogestivas, que se han unido para generar un mercado alternativo. Por esta red circulan productos, saberes, luchas y sentidos que permiten avizorar que otras relaciones sociales son posibles.

Metodología

Para este análisis se recurrió a documentos elaborados por la RCJL del cual se recuperan los conceptos que son analizados y descriptos en el primer apartado y se armó un mapeo de los vínculos económico-políticos del Nodo de Distribución Solidaria sede Rosario de la RCJL del periodo febrero 2013 a febrero 2015. Se pudieron analizar las relaciones entre 25 organizaciones de 28 identificadas. Se indagó: actividad productiva (primaria, secundaria o terciaria); productos que se distribuyen por organización; espacio socioproductivo (rural, periurbano o urbano); tipo de relación económica (trueque o pago); tipo de organización (cooperativa, producción familiar; fábrica recuperada; federación de cooperativas) y lugar de residencia. Se presenta un primer análisis parcial de la información relevada.

La experiencia político-económica de la RCJL

La Red de Comercio Justo del Litoral (RCJL) nace disputando el sentido de Comercio Justo. Hija de la trunca Red de Comercio Justo de Argentina, proyecto económico político que sostenía entre sus objetivos el fair trade, esta nueva experiencia se funda por organizaciones que, a partir del 2006, buscan diferenciarse de esta última, generando formas propias y locales de distribuir sus producciones, bajo el principio de la multiplicación de sus puntos de venta cada vez que una organización productora asume la tarea de producir y comercializar sus propias producciones, y las de sus organizaciones hermanas.

¹ Esta forma de concebir la Economía Solidaria se ve reflejada en la instrumentación que se hace de esta política. Un ejemplo de ello es el Monotributo Social, donde se explicita que el beneficiario debe estar en situación de vulnerabilidad social, quedando excluidos de esta posibilidad quienes posean estudios terciarios o universitarios o estén haciendo una transición entre el trabajo en relación de dependencia a esta economía.
<http://www.desarrollosocial.gob.ar/tramitemonotributo>



La RCJL construye los siguientes criterios para la participación en ella: las organizaciones que la integren deben ser productoras de bienes o servicios, no pueden utilizar mano de obra explotada en la producción y deben asumir la comercialización de sus producciones ellas mismas, y de las otras organizaciones que integran esta Red como trabajo voluntario, o sea, no puede practicarse la reventa, ya que esta actividad es contraria a los principios que cimentan la RCJL.

El principal objetivo de la RCJL es la creación de mecanismos de intercambios socio-productivos igualitarios y sin explotación. Para ello han ideado un circuito de comercialización sostenido por los siguientes principios:

- El consumo como acto político: se propicia el consumo de productos de la economía social y autogestiva en las organizaciones productoras de esta economía y se considera la primera instancia necesaria de apoyo a la construcción de mercados no capitalistas.
- La comercialización como distribución solidaria: implica resolver la comercialización de las producciones de la economía social y autogestiva sin apelar a comercializadoras, sino a la propia fuerza de solidarización de las organizaciones productoras. También supone que la fuerza de trabajo destinada al tiempo de venta se dona para el crecimiento de esta experiencia.
- Precio justo: El precio de cada bien o servicio es definido por la organización productora de ese bien o servicio y es el que recibe como pago. Luego, en cada lugar de venta se agrega un porcentaje que corresponde al tiempo de venta que se utiliza para el sostenimiento del local de venta.
- Trueque como forma de intercambio por excelencia: Siendo el Trueque una práctica económica reivindicada por las organizaciones que conforman la RCJL, se establece que las mismas deberán propender a la práctica del trueque o Intercambio entre las organizaciones miembro, con las producciones que pertenezcan al universo de productos de la RCJL.

Sostenidas en estos principios, las organizaciones productoras pueden asumir las siguientes modalidades de funcionamiento para la consolidación de este emergente mercado:

Nodo de consumo organizado: las organizaciones productoras deben asumir el consumo de los productos que circulan en la Red, o sea, que son producidos por ellas mismas o por otras



organizaciones productoras de esta economía. Ello las convierte en la primera plataforma de desarrollo de este mercado, ya que garantiza un mínimo de ventas para cada organización. En una segunda etapa, se propicia que cada organización productiva extienda más allá de la propia organización esta política de consumo para dirigirse a nuevos colectivos de consumidores que entiendan la importancia de entramarse en el desarrollo de otra economía. Entonces, son nodos de consumo organizado las organizaciones productoras así como los colectivos de consumidores organizados.

Nodo de venta: como su nombre lo indica es un espacio físico que las organizaciones abrirán al público pudiendo desarrollarse tanto en locales como en ferias.

Nodo de distribución solidaria: es un espacio físico con capacidad de acopio. Puede ser gestionado por una o varias organizaciones de la RCJL, que se dispone para ser usado como lugar de recepción y redistribución de los productos favoreciendo la provisión al conjunto de la Red.

Las organizaciones participantes, según el grado de compromiso en la política de comercialización propuesta, se constituyen en:

Organizaciones integrantes: son las que se constituyen como Nodo de Consumo Organizado y desarrollan Nodos de Venta; que propician el crecimiento de la Red y sostienen las relaciones económico-políticas con las organizaciones de la Red Ampliada.

Organizaciones de la Red Ampliada: son las que definen distribuir sus productos a través de la RCJL aunque no es necesario que asuman la totalidad de las modalidades de funcionamiento descritas previamente, aunque se pretende que lo hagan en el futuro.

Presentados los criterios de funcionamiento de la RCJL, se procederá al análisis de su funcionamiento actual, que develará la red de relaciones sociales y los circuitos que construye por los intersticios del mercado hegemónico, distribuyendo productos, sentidos y saberes.

Análisis del funcionamiento de la Red de Comercio Justo del Litoral

Las organizaciones integrantes de la Red de forma plena son cinco, mientras que las restantes veinticinco integran la Red Ampliada (RA). Las organizaciones de la RA reproducen de forma parcial y diversa las prácticas de la RCJL. En relación a la política de consumo, algunas realizan intercambio para autoconsumo de una parte de la producción que ingresan a la Red mientras que otras reciben pago en dinero por ellas exclusivamente o sólo de forma aislada realizan intercambios. En relación a la circulación de sus productos, algunas colocan su producción exclusivamente en esta Red de Comercialización; otras, al excedente que no



ingresan a esta Red lo comercializan de forma directa, sin utilizar intermediarios; y solamente dos, que tienen en común ser fábricas recuperadas, distribuyen sus producciones también en el mercado hegemónico. Esta última situación amerita un análisis particular. La mayoría de las organizaciones que participan de esta Red, tienen una baja escala productiva. Mientras que los dos casos de fábricas recuperadas que colocan sus productos también en el mercado hegemónico, tiene una escala productiva muy superior. Si bien tampoco han manifestado su voluntad de volcar la totalidad de su producción para la construcción de un mercado alternativo, consideramos que, sólo a partir de la generación de nuevos nodos de venta será posible que, organizaciones con escalas productivas tan superiores, puedan volcar la totalidad de lo producido en esta Red.

Actualmente, la RCJL posee cinco nodos de venta ubicados en distintas ciudades de dos provincias del país: Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Rosario; Capitán Bermúdez y Santa Fe capital. Dos Nodos de Distribución Solidaria, uno ubicado en Rosario y otro en Ciudad de Buenos Aires y pudimos identificar once nodos de consumo organizado (NCO), aunque el número es mayor ya que solamente identificamos los NCO que desarrolla el Nodo de Distribución Solidaria de Rosario.

Las relaciones económicas al interior de la RCJL adopta tres formas: intercambio a través de trueque; pago en dinero diferido o pago en dinero directo. Analizamos que, estas diferentes modalidades muestran dos formas de circulación de los productos. La circulación a través del trueque o intercambio implica que ambas organizaciones que realizan esta relación económica se comprometen a consumir y/o vender los productos de la otra organización, bajo los principios de esta Red (sin reventa). Esta es la modalidad exclusiva de relación económica entre las Organizaciones Integrantes. Mientras que, entre las organizaciones integrantes y la RA intermedia el dinero. En ese caso, solo las organizaciones integrantes que reciben los productos, se comprometen a su consumo o venta.

La mayoría de las organizaciones de la Red Ampliada utiliza el pago diferido. Se caracterizan por ser las organizaciones con la mayor escala productiva por lo cual sus productos se demorarán en mayor medida en ser vendidos en los locales de venta. Ello implica que, estas organizaciones depositan su confianza en la Red y pautan a largo plazo el cobro de sus producciones. Solamente con cuatro organizaciones se realiza pago directo, y se trata de organizaciones cuyos integrantes se encuentran en vulnerabilidad social o no se ha podido avanzar en acuerdos económico-político superadores.



En relación a la actividad productiva, todas realizan actividad primaria y secundaria, y la mayoría de ellas, ambas. La actividad se vincula fuertemente con el espacio socio-productivo. Todas las organizaciones que realizan actividad primaria ubican sus espacios de producción en zonas rurales o periurbanas. Se presenta como un nudo problemático la posibilidad de la apertura de nodos de venta por las organizaciones productoras que residen en zonas alejadas de centros urbanos, aunque ello no impide el desarrollo de nodos de consumo. En general las producciones de las zonas rurales son realizadas por organizaciones campesinas e indígenas. Las formas de sus producciones no adoptan la modalidad del cultivo extensivo con semillas transgénicas ni es protegido por fumigación con agrotóxicos. Esta situación, propiciada por la conservación de las prácticas tradicionales de producción familiares, así como sostenidas en una relación con la naturaleza de continuidad con la vida propia, acompañada de la situación de que la producción se realiza cerca de los domicilios de las familias productoras, es una de las particularidades que adoptan muchos de los productos que circulan por esta red de comercialización.

Por otro lado, estas organizaciones se encuentran en permanente disputa por el territorio que ocupan, resistiendo a las embestidas del mercado que busca quitarles sus tierras para ganarlas para la producción extensiva con semillas transgénicas, la extracción de minerales u otras formas de acumulación capitalistas. Estas luchas se ven materializadas en cada producto que integran a la Red, ya que, apoyar sus formas de producción a través de propiciar su consumo, favorece la subsistencia/resistencia de estas familias.

La producción agroecológica urbana, es una política sostenida por dos de las organizaciones integrantes de esta Red. Criticadas muchas veces por los consumidores urbanos cuando el costo de producción es mayor por esta definición, se ven en la necesidad de mostrar la diferencia en la calidad social y ambiental de los productos así como los costos en la salud de las personas, tanto productoras como consumidoras o de los pueblos fumigados que implica el modelo extractivo exportador imperante.

Sobre el tipo de productos que circulan, la mayoría corresponde al rubro “alimentos y bebidas”, aunque también ingresan, en menor medida, productos de librería, limpieza, cosmética, indumentaria y libros de editoriales independientes. Uno de los límites que encuentra la RCJL, es el abastecimiento de los insumos para sus producciones dentro de la economía social y autogestiva. Si bien hay producciones que han incorporado insumos de esta misma economía, otros productos como envases; cajas o tapas, solamente se obtienen en el mercado hegemónico en la actualidad. Ello ha llevado a que las organizaciones productoras se



organicen para abastecerse colectivamente de los insumos reduciendo sus costos, pero la posibilidad de resolver estas necesidades dentro de esta economía alternativa se encuentra alejada todavía.

Las provincias en las cuales se producen los productos que circulan por esta Red son: Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Salta, Misiones, Formosa, Corrientes, Jujuy y La Rioja. El siguiente mapa muestra la circulación de los productos.



Figura nº 1. Mapeo de relaciones económico-políticas de la RCJL.

Finalmente, analizamos que la política de consumo de la RCJL puede organizarse en las siguientes categorías:

-autoconsumo: la organización productora adquiere productos para ser consumidos por sus miembros.

-autoconsumo para producción: la organización productora adquiere productos de esta economía como insumos para sus producciones.

-consumo final: la organización ofrece a la venta los productos de la Red.



-consumo organizado: la organización productora organiza colectivos de consumidores que adquieren de forma regular y fija, productos de esta economía.

Entendemos que el desarrollo de estas diferentes prácticas de consumo tiene complejidades distintas. El autoconsumo se presenta como el acto político de menor complejidad, aunque requiere la asunción voluntaria del desafío del desarrollo de una economía anticapitalista. El consumo final, parece el acto menos politizado, ya que el consumidor puede tener motivaciones muy variadas para adquirir los productos de esta economía, sin necesariamente implicar que ha problematizado las formas hegemónicas de producción, comercialización y consumo. Finalmente, el consumo organizado, consideramos es la forma más compleja de desarrollo de esta política. Implica la formación de grupos de consumidores, o la búsqueda de nucleamientos de consumidores que entiendan la importancia de entramarse en el desarrollo de otra economía y asuman su participación en este proceso. Un análisis sobre estos núcleos de consumo, su sostenimiento en el tiempo y la voluntad de asumir el consumo como acto político es un eje de análisis que quedará para futuros desarrollos.

Conclusiones

Desde la matriz teórica de Polanyi, pueden entenderse que esta Red de Intercambio y Distribución Solidaria ha mantenido (y propicia mantener) la actividad económica integrada dentro de la lógica de las relaciones que las constituyen; propicia mantener la esfera de la producción, la comercialización, y el consumo, unidas en una cosmovisión que implica el crecimiento de esta economía en la medida que crece su política. La propuesta económico política de la RCJL requiere problematizar el pensamiento único, que ubica al mercado como la institución central de organización social y construcción de sentido, que reduce la economía a las actividades mediadas por el mercado. Como mostrara Marx, la diferenciación analítica entre producción, distribución, circulación y consumo no implica postular su separación en la dialéctica de la realidad (Marx, 1971 en Coraggio, 2009) Las sociedades latinoamericanas, especialmente las comunidades que se mantienen asentadas en zonas rurales o periurbanas, mantienen integradas estas esferas en los circuitos locales, intercambiando productos entre familias y manteniendo la producción en la esfera familiar. Recuperar sus sentidos, su relación con la naturaleza y sus formas de producción, es una forma de recuperar una economía integrada en la vida cotidiana. Por otro lado, desde esta política se resitúa la visibilización que Polanyi hace sobre las mercancías ficticias: la tierra, el



trabajo y el dinero y las consecuencias destructivas de tratarlas como tales. La tierra aparece como el medio necesario para la producción, su cuidado es parte de la dialéctica necesaria para la continuidad de la vida, sólo puede estar en manos de quien la trabaja. El trabajo es la actividad humana reproductora que se une a otras voluntades para cubrir las necesidades y el dinero circula de manera restringida como herramienta para el intercambio, sin su potencia abstracta útil para la acumulación.

El análisis de las relaciones de la RCJL permite identificar una variedad de formas sociales, de luchas y prácticas sociales que quedan o excluidas por el mercado hegemónico o invisibilizadas por su poder homogeneizador. Estas relaciones permiten construir un sub-mapa entre provincias que muestran la diversidad y riqueza de este territorio, tanto en diversidad productiva o de prácticas de consumo así como de injusticias que encuentran resistencia.

Bibliografía

Coraggio, JL. 2011. La Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital. Prólogo. 1era. Edición. Ecuador. Ediciones Abya-Yala.

Coraggio, JL. 2009. Polanyi y la economía social y solidaria en América Latina en Caillé, Laville, Cyrille Ferraton y Coraggio ¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo. Buenos Aires. Ediciones CICCUS.

García, R. 2015. 2001 – 2015: La experimentación económica y política del Mercado Solidario de Rosario en Hupert, El Estado posnacional. Más allá de kirchnerismo y antikirchnerismo. 2º Ed. Buenos Aires. Editorial Quadrata.

Orellana Gazaga, M. 2007. La economía solidaria como forma de organización económica alternativa al sistema capitalista global. Tesis para la graduación de la Maestría en Globalización, Desarrollo y Cooperación. Universitat de Barcelona.

Red de Comercio Justo del Litoral (RCJL). 2010. Acuerdos base. Documento de circulación interna.